

Ejemplos de análisis.

Para que los jóvenes no se hallen embarazados en el modo de hacer el análisis lógico de la proposición, les pondremos un ejemplo que les podrá servir de guía en las dudas que se les ofrezcan.

«*Pomponius Atticus, ab origine ultima stirpis Romanae generatus, perpetuo a majoribus acceptam equestrem obtinuit dignitatem.*» (Pomponio Atico, descendiente de una de las familias más antiguas de Roma, se mantuvo toda la vida en el orden ecuestre, cuya dignidad heredó de sus mayores).

La proposición gramatical en esqueleto sería: *Pomponius obtinuit dignitatem*: *Pomponius* sujeto, *obtinuit* verbo y atributo, *dignitatem* complemento del mismo. Pero estas palabras no explicarían el pensamiento, descarnadas de los modificativos y complementos que las acompañan. El *Atticus* fija y determina la extensión en que se toma *Pomponius*; porque podría ser otro Pomponio el de quien se trata: *generatus*, calificándole, explica una de las circunstancias que en él concurren: *ab origine* sirve de complemento á *generatus*, que por sí solo tendría una significación muy vaga é indeterminada; *ultima* es un modificativo de *origine* y explica la antigüedad de su origen; *stirpis* es un complemento de *origine*, indispensable para explicar la familia de Atico; *Romanae* modificativo de *stirpis*, que designa la procedencia de la familia; *perpetuo* modificativo del verbo expresando cuánto tiempo conservó su dignidad; *equestrem* y *acceptam* modificativos de *dignitatem*, el primero de los cuales expresa la clase de dignidad de que se trata, y el segundo el cómo la tenía Atico; *a majoribus* complemento de *acceptam* explicando de quién recibió aquella dignidad. Reduzcamos á preguntas el análisis.

¿Quién es el sujeto?—*Pomponius*.—Y entre tantos Pomponios como puede haber, cuál es el de quien se trata?—*Pomponius Atticus*.—Y qué clase de sujeto es este? qué circunstancias concurren en él?—*Generatus ab origine ultima stirpis Romanae*.—Y qué es lo que ejecutó este hombre?—*Obtinuit* (conservó).—Y cuánto tiempo duró lo conservado por él?—*Perpetuo*.—Y qué conservó?—*Dignitatem*.—Qué clase de dignidad era esa?—*Equestrem*.—Cómo tenía él esa dignidad?—*Acceptam*.—Y de quién la heredó?—*A majoribus*.

Resultado de este análisis: *Pomponius Atticus ab origine ultima stirpis Romanae generatus* es el sujeto lógico de la proposición; todas las demás palabras componen con el verbo el atributo lógico de la misma.

Consecuencias que de aquí se deducen:
Los complementos en una proposición pueden ser *directos*, *invariantes* y *circunstanciales*. Los dos primeros son los nombres pendientes del sujeto y del atributo; los *circunstanciales* son los que designan el lugar donde se verifica la acción, el tiempo en que se ejecuta, las veces que se repite, la razón ó motivo porque se practica, y los medios ó manera de llevarla á cabo.

2ª. No todas estas circunstancias concurren fácilmente en una proposición, pero sí deben tenerse en cuenta para el análisis.

3ª. Una proposición entera puede servir de complemento á otra, restringiéndola, ampliándola ó modificándola.

COMPENDIO

DEL ARTE MÉTRICA LATINA.

P. Qué es arte métrica?—R. Una colección de reglas que tienen por objeto enseñarnos á medir los versos.

P. Qué es verso?—R. Un número determinado de piés dispuestos en cadencia y armonía.

P. Qué es pié métrico?—R. Un número determinado de sílabas.

P. Cuántas clases de piés métricos se conocen en la poesía latina?—R. Los hay simples y compuestos: simples que constan de dos ó más sílabas, y compuestos que se forman de la unión de dos simples.

P. Cuáles son los piés métricos simples?—R. Los hay de dos y de tres sílabas.

P. Cuáles son de dos sílabas?—R. El espondeo, pirriquo, coreo ó troqueo, y yambo.

El espondeo consta de dos sílabas largas, como *mūsa*.

El pirriquo de dos breves, como *rūt*.

El coreo ó troqueo de larga y breve, como *annūs*.

El yambo de breve y larga, como *āmānt*.

P. Cuáles son de tres sílabas?—R. El moloso, tríbraco, dáctilo, anapesto, baquío, antibaquío, crético y anfíbraco, por el orden que sigue:

El moloso consta de tres largas, como *cērñebānt*.

El tríbraco de tres breves, como *cāpēřē*.

El dáctilo de una larga y dos breves, como *tēmpōrā*.

El anapesto de dos breves y una larga, como *cāpiūnt*.

El baquío de una breve y dos largas, como *āmābānt*.

El antibaquío de dos largas y una breve, como *cōndūcīt*.

El crético de una larga, otra breve y otra larga, como *dīcērēt*.

El anfíbraco de una breve, otra larga y otra breve, como *āmēmūs*.

P. Cuáles son los pies compuestos?—R. Los hay de cuatro cinco y aun seis sílabas: mas en este compendio solo trataremos de los de cuatro, que son los más usados. Tales son: el dispondeo, proceleusmático, dicoreo, diyambo, coriambo, antipasto, el grande y pequeño jónico, los peones y los epítritos.

El *dispondeo* consta de dos espondeos, como *cōmmiscēbānt*.

El *proceleusmático* de dos pirriquios, como *ābiētē*.

El *dicoreo* de dos coreos, como *pērtinērē*.

El *diyambo* de dos yambos, como *rētinquērēt*.

El *coriambo* de coreo y yambo, como *mōbilitās*.

El *antipasto* de yambo y coreo, como *rētārdārē*.

El *gran jónico* de espondeo y pirriquio, como *dēcērnīmūs*.

El *pequeño jónico* de pirriquio y espondeo, como *cūpībānt*.

P. Qué son los *peones*?—R. Unos pies que constan de una sílaba larga y tres breves.

P. De cuántas clases son?—R. De cuatro: el 1º tiene larga la primera, como *cōrpōrībūs*; el 2º la segunda, como *rētūndērē*; el 3º la tercera, como *rētīnēbāt*; y el 4º la cuarta, como *dōcūrānt*.

P. Qué son los *epítritos*?—R. Unos pies contrarios á los *peones*, los cuales constan de una sílaba breve y tres largas.

P. De cuántas clases son?—R. De cuatro: el 1º tiene breve la primera sílaba, como *āmāvērūt*; el 2º la segunda, como *cōmprobārēt*; el 3º la tercera, como *dēnūnciānt*; y el 4º la cuarta, como *cōntēndēmūs*.

P. Cuántas cosas debemos considerar en el verso?—R. Tres: la cesura, cadencia y dimension.

P. Qué es *cesura*?—R. Así se llama la sílaba que queda después de un pie, la cual forma parte del siguiente.

P. En cuántos lugares se usa?—R. Después del primero, segundo, tercero y cuarto pie.

P. Teneis algo que advertirme acerca de la cesura?—R. Que tiene la virtud de alargar la sílaba breve por su naturaleza, como se ve en este verso:

Omnia vincit amor, et nos cedamus amori.

En donde la sílaba *or* de *amor*, breve por terminar en *r*, pasa á ser larga por la cesura, formando con el *et* siguiente un espondeo.

P. Qué es cadencia final?—R. El término de la medida.

P. Cómo se llama el verso que está perfectamente ajustado á su medida?—R. *Acatalecto*.

P. Y aquel á quien falta una sílaba?—R. *Catalecto*.

P. Y aquel al cual falta un pie?—R. *Braquicatalecto*.

P. Y si le sobran una ó dos sílabas?—R. *Hipercatalecto*.

P. Qué es dimension?—R. El número de pies que juegan en el verso segun la clase á que este pertenece.

P. Cuáles son los versos más usuales en la poesía latina?—R. Entre las muchas clases de versos que se conocen, los principales son los siguientes: exámetro, pentámetro, senario yámbico, dímetero yámbico y escazonte; el glicónico, el pequeño y grande asclepiadeo, faleucio, sáfico, el pequeño y grande arquiloico, el pequeño coriámbico, alcáico, arquiloico yámbico, alcáico pindárico y ferecracio. Los doce últimos desde el *glicónico* pertenecen á la poesía lírica.

Del verso exámetro.

P. De qué pies consta el verso exámetro?—R. De seis, como lo indica esta palabra de origen griego, pues *exámetro* quiere decir *de seis medidas*. De estos seis pies el quinto ha de ser precisamente dáctilo, y el sexto espondeo: los cuatro primeros pueden ser dáctilos ó espondeos al arbitrio del poeta. Ejemplo

Hæc ubi dicta, cavum conversa cuspide montem.

Este verso se mide así:

Hæc ubi | dicta cū | vum | cōn | vērā | cūspidē | mōntēm.

P. Cómo deben colocarse los pies en el verso exámetro?—R. Deben alternar oportunamente dáctilos y espondeos, segun lo exija el asunto; pues será pesado el verso si tiene muchos espondeos, y ligero si todos fueren dáctilos. La abundancia de cesuras le hace sumamente armonioso, por lo cual se procurará que no resulte un pie de cada dición ó palabra, sino que las sílabas de las unas se encadenen oportunamente con las de las otras. ¿Quién no percibe la armonía de estos versos?

*Ingēmit, et duplices tendens ad sidera palmas,
Iulia vocē refert: O, terque, quaterque beāti,
Quæis ante ora patrum Troja, sub uenibus altis, etc.*

Por el contrario, cualquiera encuentra lánguido y flojo el siguiente, en el cual se falta á la ley de las cesuras, porque cada palabra por sí sola forma un pie:

Romæ mania terruit impiger Annibal armis.

El verso exámetro no debe tampoco terminar con dicciones de cuatro ó cinco sílabas, ni con tres dicciones disílabas, porque en ambos casos resulta duro y áspero.

P. Qué más me advertís acerca del verso exámetro?—R. Que algunas veces, aunque raras, es espondeo, así dicho por ser espondeo el quinto pié. De este usan los poetas por la licencia cuando quieren encarecer la grandeza de alguna cosa, ó expresar algun vivo afecto de tristeza. Ejemplo:

Cārā Dēum sōbōlēs māgnūm Jōvis īncrēmētūm.

Del verso pentámetro

P. De qué piés consta el verso pentámetro?—R. De cinco, por el orden siguiente: los dos primeros pueden ser dáctilos ó espondeos al arbitrio del poeta: á estos sigue una cesura larga, que deberá ser la última sílaba de una diccion para que el verso salga armonioso; los dos últimos piés son dáctilos, á los cuales sigue otra cesura, que con la que precedió en medio del verso forma un pié espondeo. Ejemplo:

Carmīna nec siccis perlēgat ista genis,

que se mide así:

Cārminā | nēc sic | cis | perlēgāt | istā gē | nis.

El verso pentámetro alterna generalmente con el exámetro, y los dos juntos forman un distico, que casi siempre encierra un pensamiento completo.

El verso pentámetro no debe terminar con dicciones de tres sílabas, ni con monosílabos, que le quitan toda la gracia y hermosura, excepto cuando la penúltima se elide como en el siguiente:

Et solūm constans in levitāte sua est.

DEL SENARIO YÁMBICO.

P. De qué piés consta el verso senario yámbico?—R. De seis, todos los cuales son yambos, cuando es puro. Ejemplo:

Beatus ille qui procul negotiis.

que se mide así:

Bēā | tūs il | tē quī | prōcūl nēgō | tīs. epodon. Ode 2.

Cuando no es puro, ó lo que es lo mismo, cuando es mezclado, puede tener un espondeo en los piés impares ó nones, que son el primero, tercero y quinto; tambien puede tener en dichos

piés un dáctilo ó anapesto, y en cualquiera de ellos, menos en el sexto, un tribaco. Ejemplo:

Non pestilens invidia, non fragilis favor,

que se mide así:

Nōn pēs- | tīlēs | īvidī | ā nōn | frāgīlis | fāvōr.

P. De qué piés consta el dimetro yámbico?—R. De cuatro, odos los cuales son yambos cuando es puro; cuando no, pueden ser los piés impares dáctilos, espondeos ó anapestos, y cualquiera de ellos, menos el cuarto, tribaco. Ejemplo:

Virtus beatos efficit,

que se mide así:

Virtūs | bēā | tōs ēf | ficīt.

DEL VERSO ESCAZONTE.

P. De qué piés consta el verso escazonte?—R. De seis, por el mismo orden que el senario, á excepcion de que el quinto pié ha de ser yambo y el sexto espondeo. Ejemplo:

Rex universi regios fugit cultus,

que se mide así:

Rēx ū | nīvēr | si rē | gīōs | fugīt | cūltūs.

DE LOS VERSOS LÍRICOS.

P. De qué piés consta el verso glicónico?—R. De un espondeo y dos dáctilos. Ejemplo:

Audax omnia perpētī,

que se mide así:

Audāx | ōmnia | pērpētī.

P. De qué piés consta el pequeño asclepiadeo?—R. De cuatro el primero espondeo, el segundo y tercero coriambos, y el cuarto irriquio. Ejemplo:

Mæcenas atavis edite regibus,

que se mide así:

Mæcē | nās atāvis | editē rē | gībūs. oda 1.ª lib. 1.º

Puede medirse tambien con un espondeo, un dáctilo, una cesura y dos dáctilos de este modo:

Mæcē | nās atā | vis | editē | rēgībūs.

P. De qué piés consta el grande asclepiadeo?—R. De seis, á

saber: espondeo, dáctilo, espondeo, anapesto y dos dáctilos. Ejemplo:

Nullam, Vare, sacra vite prius severis arborem,

que se mide así:

Nūllām | Vārē sā | crā vī | tē prīus | sevērīs | arbōrēm.

P. De qué piés consta el verso *faleucio*?—R. De cinco: el primero es espondeo, el segundo dáctilo y los tres últimos coreos. Ejemplo:

Munus dat tibi Sulla litterator,

que se mide así:

[Mūnus | dat tibi | Sūllā | littē | rātor.

P. De qué piés consta el verso *sáfico*?—R. De cinco: el primero coreo, el segundo espondeo, el tercero dáctilo y los dos últimos coreos. A cada tres versos sáficos sigue ordinariamente un adónico, que consta de un dáctilo y un espondeo. Ejemplo:

*Nūllūs ārgēntō cōlōr est āvārīs oda 2.ª lib 2.º
Abditaē terrīs, inimicē lāmnāe
Crispē Sāllūstī, nīsi tēmpērāto
Splēndēāt ūsū.*

P. De qué piés consta el pequeño arquifloco?—R. De dos dáctilos y una cesura. Ejemplo:

Pūlvīs et umbra sumus,

el cual se mide así:

Pūlvīs et | ūmbrā sū | mūs.

P. De qué piés consta el grande arquifloco?—R. De siete: los tres primeros pueden ser dáctilos ó espondeos, el cuarto siempre dáctilo y los tres últimos coreos. Ejemplo:

Solvitur acris hiems grata vice veris et Favoni,

el cual se mide así:

Sōlvitūr | ācrīs hī | ēms grā | tā vicē | vērīs | et Fā | vōnī.

P. De qué piés consta el pequeño coriámbico?—R. El pequeño coriámbico, que suele alternar con el grande arquifloco, consta de cinco piés y una cesura por este orden: el primero es espondeo ó yambo, el tercero necesariamente espondeo y los demás yambos con cesura al fin. Ejemplo:

Trahuntque siccas machinae carinas,

que se mide así:

Trāhūnt | quē sic | cās mā | chīnāe | cārī | nas.

P. De qué piés consta el alcáico?—R. De cuatro y una cesura, á saber: el primero espondeo ó yambo, el segundo yambo, al cual sigue una cesura, y los dos últimos dáctilos. Ejemplo:

Odī profānum vulgus et arceo,

el cual se mide así:

Odī | prōfā | nūm | vulgūs et | ārcēō.

P. De qué piés consta el arquifloco yámbico?—R. Este suele alternar con el anterior, y consta de cuatro piés: el primero y tercero son yambos ó espondeos, y el segundo y cuarto yambos con una cesura al fin. Ejemplo:

Audita musarum sacerdos,

el cual se mide así:

Aūdī | tā mū | sārūm | sār | dōs.

P. De qué piés consta el alcáico pindárico?—R. De dos dáctilos y dos coreos, y suele alternar con los dos anteriores. Ejemplo:

Virginibus puerisque canto,

el cual se mide así:

Vīrgīnī | būs pūē | risquē | cāntō.

P. De qué piés consta el *feracracio*?—R. De un dáctilo entre dos espondeos. Ejemplo:

Latonamque supremo,

que se mide así:

Lātō | nāmquē sū | prēmō.

P. Hay más géneros de versos que los dichos?—R. Sí, señor, hay otras muchas clases de metros, como puede verse en Horacio, Séneca, etc.; pero basta tener conocimiento de los indicados para no entrar á ciegas en el estudio de la poética.

P. De dónde suelen tomar nombre los versos?—R. Pueden tomarle ya de sus autores ó inventores, como el *sáfico*, alcáico, anacreóntico, pindárico, asclepiadeo, etc., así dichos de *Safo*, *Alceo*, *Anacreonte*, *Pindaro* y *Asclepiades* sus inventores; ya de los piés que en ellos dominan, como *yámbicos* por el yambo, *dáctilos* por el dáctilo, *anapésticos* por el anapesto, etc.; ya en fin del destino que respectivamente tienen: así se llaman *líricos* los

que están destinados al canto, *heróicos* los que sirven para celebrar las alabanzas de los héroes, etc. De esta última clase son los *exámetros*, aunque no todo exámetro es heróico.

P. Cómo se llama el poema atendida la variedad de versos que le constituyen?—R. Si solo tiene un género de versos, se llama *monócolón*, si dos *dicolón*, y si tres *tricolón*.— Cuando el poema se compone de diferentes géneros de versos, se divide en estrofas. El que se divide en estrofas de dos versos se llama *distrofo*; el que en estrofas de tres, *tristrofo*, y el que en estrofas de cuatro, *tétrastrofo*.

Por último, el poema que solo tiene un verso se llama *monóstico*; el que dos *distico*; el que tiene cuatro se llama *tetrástico*; el de seis *exástico*, y el de diez *decástico*.

De las licencias poéticas.

P. Es lo mismo necesidad métrica que licencia poética?—R. No, señor; por la primera se ve el poeta en la precision de abreviar la sílaba larga ó alargar la breve en algunas dicciones si se ha de observar la ley del metro. Por ejemplo: en el verso exámetro, como solo juegan en él los dáctilos y espondeos, nunca pueden juntarse *tres sílabas breves*; por consecuencia, si el poeta usa en él de una palabra que tenga seguidas dichas sílabas, como sucede en *Italia*, *Priamida*, *Arabia* y otras, es evidente que ha de verse en la precision de alargar una de ellas; y por el contrario, si se encuentran *una breve entre dos largas*, tendrá tambien que abreviar una; mas por la licencia se le concede al poeta libertad para usar de ciertas figuras que se apartan del uso comun. Deben sin embargo, economizarse todo lo posible, porque prodigadas en demasía, son más bien abusos y vicios que licencias ó figuras.

P. Cuáles son, estas figuras?—R. Las principales son seis: *sinalefa*, *eclipsis*, *sinéresis*, *diéresis*, *sístole* y *diástole*.

P. Cuándo se comete *sinalefa*?—R. Cuando se elide la vocal en que termina una dición por empezar tambien con vocal la palabra siguiente, evitando de este modo el sonido desapacible que resultaria del choque de las dos. Ejemplo:

Erípe, nate, fugam, finemque impōne labōri.

P. Qué me advertís con respecto á esta figura?—R. 1º Que no se elide la final de las interjecciones *O*, *Ah*, *Hei*, *Heu*, *Proh*, *Væ*, *Vah*, ni la de *Io*. Ejemplo:

¡O pater! O hominum divūmque æterna potestas!

2º. Que á veces, usando de la licencia, no atienden los poetas á esta figura, especialmente si es larga la vocal que habia de elidirse. Ejemplo:

Posthabita coluisse Samo: hic illius arma.

3º. Qué á veces se comete la elision en la vocal con que termina un verso por empezar tambien con vocal el siguiente, lo cual no debe imitarse. Ejemplo:

*Inseritur verò ex fetu nucis arbūtus horrida
Et steriles platani malos gessere valentes.*

P. Cuándo se comete la *eclipsis*?—R. Cuando una dición termina en *m* y la siguiente empieza por vocal, en cuyo caso se pierde la *m* juntamente con la vocal que la precede. Ejemplo:

Italiam, Italiam primus conclāmat Achātes.

Esta puede, como la *sinalefa*, cometerse en dos versos diferentes, pero tampoco debe imitarse.

P. Cuándo se comete la *sinéresis*?—R. Cuando de dos sílabas se hace una por contraccion. Ejemplo:

Assuētæ ripis volūcres et fluminis alveo.

P. Cuándo se comete la *diéresis*?—R. Cuando de una sílaba se hacen dos, lo cual puede suceder de dos modos: ó resolviendo los diptongos, como cuando decimos *aurai* en vez de *auræ*, *sylvai*, en lugar de *sylvæ*; ó convirtiendo la *j*, *v*, consonantes en *i*, *u*, vocales, como si dijéramos *disoluenta* en vez de *disolvenda*, *Troia* en vez de *Troja*, etc. Ejemplo:

*Æthereum sensum atque aurai simplicis ignem.
Pectora tristitia disol-uenda dedit.*

P. Cuándo se comete la *sístole*?—R. Cuando se hace breve una sílaba que es larga. Ejemplo:

Ille autem paribus quas fulgere, cernis in armis;

En donde la sílaba *ge* de *fulgere*, larga por el incremento, se abrevia para formar con esta palabra un dáctilo.

P. Cuándo se comete la *diástole*?—R. Cuando por el contrario, se hace larga una sílaba que es breve. Ejemplo:

Italiam fato profugus, Lavinæque venit;

En donde la primera *i* de *Italiam*, breve por su naturaleza, se hace larga para formar un dáctilo.

A veces los poetas doblan por *epéntesis* una consonante para alargar la vocal que antecede, como en este verso:

Religiōne patrum multos servāta per annos.

DECLINACION DE LOS NOMBRES GRECO-LATINOS.

No nos proponemos examinar aquí, por no creerlo necesario á nuestro intento, aquella clase de nombres que procediendo del griego, se han ajustado enteramente á la declinacion latina, como *poeta*, *theatrum*, y otros; sino únicamente los que conservan en todo ó en parte la forma de la declinacion griega, por ser indispensable su conocimiento para la inteligencia de los poetas.

Las declinaciones de los nombres greco-latinos son tres: los de la 1ª acaban el nominativo en *a*, *as*, *e*, *es*, como *Maja*, *Tyaras*, *Epitōme*, *Anchisēs*. Los de la 2ª en *os*, *on*, *eus*, como: *Delos*, *Pelion*, *Tydēus*. Los de la 3ª en *a*, *as*, *is*, *o*, *os*, etc., como: *Poēma*, *Arcas*, *Syntaxis*, *Dido*, *Heros*, etc.

Los nombres greco-latinos se declinan del modo que demuestra la siguiente tabla.

Primera declinacion.

	a.	as.	e.	es.
N. . .	Maja.	Tyāras.	Epitōme.	Anchisēs.
G. . .	Majæ.	Tyāræ.	Epitōmes.	Anchisæ.
D. . .	Majæ.	Tyāræ.	Epitōme.	Anchisæ.
Ac. . .	Majam ó Majan.	Tyāram ó Tyāran.	Epitōmen.	Anchisen, Anchisam.
V. . .	Maja.	Tyāra.	Epitōme.	Anchise.
Ab. . .	Maja.	Tyāra.	Epitōme.	Anchise, Anchisa.

Los que tienen plural se declinan en él como *musæ*, *musārum*.

Segunda declinacion.

	os.	on.	ēus.	us.
N. . .	Androg-eos.	Peli-on.	Tyd-ēus.	Panth-us.
G. . .	Androg-ei, -eo.	Peli-i.	Tyd-ei, -os.	Panth-i.
D. . .	Androg-eo.	Peli-o.	Tyd-eo, ei.	Panth-o.
Ac. . .	Androg-eon.	Peli-on.	Tyd-ēum, -ēa.	Panth-on, um.
V. . .	Androg-eos.	Peli-on.	Tyd-ēu.	Panth-u.
Ab. . .	Androg-eo.	Peli-io.	Tyd-ēo.	Pantho.

Los que tienen plural se declinan como *domīni dominōrum*, y los en *on* como *templa*; pero todos forman el genitivo en *on*.

Tercera declinacion.

	a.	as.	is.
	Sing.	Sing.	Sing.
N. . .	Poēm-a.	Arc-as.	Amaryll-is.
G. . .	Poēm-ātis.	Arc-ādis, -ādos.	Amaryll-is, -idis, -idos.
D. . .	Poēm-āti.	Arc-ādi.	Amaryll-i, idi.
Ac. . .	Poēm-a.	Arc-āden, -āda.	Amaryll-im, -in, -idem, -ida.
V. . .	Poēm-a.	Arc-a.	Amaryll-i.
Ab. . .	Poēm-āte.	Arc-āde.	Amaryll-i, -īde. (carece de plural.)

	Plur.	Plur.
N. . .	Poēm-āta.	Arc-ādes.
G. . .	Poēm-ātum, -āton.	Arc-ādum, -ādon.
D. . .	Poēm-ātis, -atibus.	Arc-adibus.
Ac. . .	Poēm-āta.	Arc-ādes, -ādas.
V. . .	Poēm-āta.	Arc-ādes.
Ab. . .	Poēm-ātis, atibus.	Arc-adibus.

	o.	os.
N. . .	Did-o.	Her-os.
G. . .	Did-ōnis, ōis, us.	Her-ōis.
D. . .	Did-ōni.	Her-ōi.
Ac. . .	Did-ōnem, -o.	Her-ōem, ōa.
V. . .	Did-o.	Her-os.
Ab. . .	Did-ōne.	Her-ōe (1).

Hay otros muchos pertenecientes á la tercera declinacion, que terminan de varios modos en el nominativo de singular; pero todos ellos pueden declinarse fácilmente con arreglo á los que anteceden.

Los nombres patronímicos terminan en *as*, *des*, *is*, *ne*. Los *ea as* (femeninos) se declinan como *Arcas*: los en *des* (masculinos) como *Anchisēs*: los en *is* (femeninos) como *Amaryllis*; y los en *ne* (tambien femeninos) como *Epitōme*.

(1) En el acusativo plural forma *herōes* ó *herōas*, siguiendo en todo lo demás la forma de la declinacion latina.

